

Wilhelm KRELLE, *Verteilungstheorie (Teoría de la distribución)*. Wiesbaden, Betriebswirtschaftlicher Verlag Dr. Th. Gabler, 1962, 167 pp.

No es común que un autor publique contemporáneamente bajo el mismo título dos versiones, la original y una abreviada, de una misma obra. Tal es, sin embargo, el caso de **Verteilungstheorie** de W. Krelle, profesor en la Universidad de Bonn, publicada en 1962 en la primera versión por J. S. B. Mohr Tubinga, y en la segunda —objeto de la presente reseña— por Th. Gabler, Wiesbaden.

Al redactar una versión sintética, reducida a aproximadamente la mitad de la original, el autor se ha propuesto presentar "de manera sencilla y en forma intuitiva" (p. 3) la teoría de la distribución. Para facilitar el acceso, ha limitado la exposición a lo que estima esencial, ha sacrificado muchos refinamientos teóricos, ha simplificado el lenguaje matemático y suprimido la mayoría de las demostraciones. Con todo, no ha puesto su texto al alcance del lector común. El nivel de la obra, en su mayor parte, es sostenido y su captación requiere que sus lectores estén ya iniciados en la teoría económica.

El libro se divide en catorce capítulos. El capítulo I trata el objeto de la teoría. El autor distingue cuatro aspectos fundamentales de la distribución, pero dedica la mayor parte de su exposición a uno solo: distribución del ingreso entre los factores de producción. En el capítulo II ilustra brevemente, pero de manera adecuada para los fines que persigue, el desarrollo de la distribución en el tiempo, sus variaciones cíclicas y su relativa constancia en los períodos más amplios.

Los capítulos III a IX constituyen una reseña escrita con concisión y notable claridad, de las corrientes teóricas fundamentales. El autor se detiene muy brevemente sobre los esquemas teóricos susceptibles de interesar sobre todo al historicador del pensamiento económico, para dedicar un espacio mayor a los que forman parte de la teoría contemporánea. Examina sucesivamente la teoría clásica de la distribución, la teoría de la distribución de Marx, de los marxistas y de otros socialistas, la teoría de la distribución basada en la productividad, la teoría monopólica de la distribución, la teoría de la productividad marginal, la teoría de la distribución basada en las relaciones macroeconómicas y constantes estructurales, y la teoría sociológica y política de la distribución. Cada capítulo consta de una breve descripción de las características más generales del conjunto teórico considerado, una exposición del pensamiento de sus representantes más destacados y un análisis crítico de sus contribuciones.

ESTUDIOS ECONOMICOS

En los capítulos X a XIII —que constituyen la parte fundamental de su obra— Krelle expone su propia teoría de la distribución. El autor, ya conocido y apreciado por sus contribuciones al problema de la distribución publicadas en el último decenio, sostiene que el análisis del solo aspecto distributivo, desvinculado de los demás con que está interrelacionado, es de escaso valor cognoscitivo. La teoría moderna de la distribución debe comprender todas las variables significativas y fecundas del fenómeno tratado, por numerosas que sean. Esta convicción lo lleva a elaborar una teoría de la distribución integrada con los elementos de las teorías de la productividad marginal, del precio, del ingreso nacional y de la ocupación compuesta de tres modelos intervinculados: uno construido en el nivel de la empresa (extensible en determinadas condiciones a la industria) y los otros dos en el nivel de la economía global, uno para el corto período y otro para el largo período. La teoría de la distribución de Krelle —la teoría más compleja entre todos los esquemas teóricos elaborados en este dominio— se presta mal a la síntesis y al examen en una reseña bibliográfica. Nos limitamos, por lo tanto, a un bosquejo de sus lineamientos más generales y a algunas de sus conclusiones.

Siguiendo la corriente contemporánea, Krelle distingue únicamente dos clases de ingreso: el salario y el beneficio (inclusive el interés). Muestra que, en el nivel de la empresa (o industria), si se supone que la demanda a la empresa (o industria) es independiente del costo de los factores, la distribución depende de varios parámetros estructurales. La parte de los asalariados será tanto mayor cuanto menor sea el nivel de la demanda y cuanto mayores sean el salario con una productividad dada del beneficio, la depreciación, la inclinación de la demanda, el grado de competencia y el impuesto indirecto. En cambio, la distribución es independiente de la forma de las funciones de producción y del grado de capacidad con que opera la empresa. Para analizar el proceso de distribución en el nivel de la economía global, Krelle elabora, para el corto período, un modelo en el que incorpora, tras un examen detenido de las aportaciones teóricas y econométricas correspondientes, una función de consumo; una función general de inversión compuesta de una función de inversión autónoma y tres funciones de inversión inducida vinculadas respectivamente con el interés, la demanda, y el beneficio; y una función de oferta que expresa las relaciones entre los precios, la producción y la ocupación. Surge de allí que si se consideran en el período t los efectos de los cambios de los parámetros estructurales en el período $t-1$, el mayor ahorro de los asalariados tiende a incrementar su parte en el dividendo, mientras la inversión autónoma, los déficit presupuestarios y los excedentes de la balanza de pagos tienden a reducirla. Para interpretar la distribución en el largo período, Krelle construye un modelo en el que la tasa de crecimiento equilibrado se mantiene constante en el tiempo, calcula las soluciones numéricas para distintos valores de los parámetros y demuestra

que el sistema tiende, dentro de un margen relativamente estrecho, al equilibrio. Resultado notable: debido a una interacción compleja de la distribución, inversión, nivel de producción, grado de uso de la capacidad y tasa de crecimiento, los efectos de los cambios en numerosos parámetros estructurales tienden a anular los que se producen en el corto período. Así, por ejemplo, mientras en el corto período el déficit presupuestario tiende a reducir la parte de los asalariados, en el largo, tiende a incrementarla. De ahí que en el estado de crecimiento equilibrado, con la excepción del grado de monopolio (y de una tasa excepcionalmente elevada del impuesto indirecto), los cambios en los demás parámetros no afectan la distribución de manera sustancial. En esta forma se confirman los resultados de la observación estadística de que en el largo período la relación entre el ingreso de los asalariados y de los no asalariados tiende, dentro de ciertos límites, a permanecer constante. "La relativa constancia en la distribución es, pues, resultado de la insensibilidad del mecanismo económico de la distribución a los cambios de los parámetros dentro de los límites normales" (pág. 139). Krelle admite que su teoría es demasiado "complicada" para permitir una visión rápida de los factores determinantes de la distribución funcional. Expone a continuación el bosquejo de una teoría "sencilla" de la distribución —publicada en su versión completa en 1957 (1)— conjuntamente con las objeciones que le fueron dirigidas y la plena conciencia de su valor interpretativo limitado.

En el último capítulo de su exposición, Krelle abandona el campo de la distribución funcional por el de la distribución personal. Presenta las principales funciones de la distribución personal, señala las interpretaciones a que han dado origen e ilustra, mediante el material estadístico seleccionado, la tendencia a la menor desigualdad.

Este libro proporciona los elementos necesarios para formarse una visión rápida de los problemas de la distribución, del desarrollo de la distribución funcional y personal en el tiempo, y de la evolución de la teoría. Escrito con admirable claridad, con pleno dominio del tema y gran capacidad de enfocarlo desde el punto de vista sintético, su lectura puede constituir el mejor punto de partida para quienes desean enterarse del estado presente de la teoría de la distribución. El economista calificado apreciará especialmente la aportación teórica del autor por la solidez de los fundamentos en que descansa y como un valioso intento de dar a la teoría de la distribución una mayor fuerza explicativa integrándola en un contexto global más amplio. Por todos estos méritos, hay que expresar la esperanza de ver esta obra del profesor Krelle traducida pronto al idioma español.

U. Bacic

(1) *Bestimmungsgründe der Einkommensverteilung in der modernen Wirtschaft*, en *Einkommensbildung und Einkommensverteilung*, Schriften des Vereins für Sozialpolitik, N. F., Tomo I, Berlín 1957, pp. 55-109.